



DEMOCRACIA CENTRALIZADA

En contra de una aspiración histórica de los venezolanos, en especial de aquellos que viven en el interior, que se refleja en la Constitución (artículo 4) el Presidente ha decidido usar sus potestades legislativas para recentralizar competencias que ya estaban descentralizadas, como las de salud e incluso acentuar competencias centrales como las educativas.

La descentralización expresaba la mayoría de edad del interior del país a través de su autonomía. Pero el Presidente parece tener conflicto con todo lo que suene a autonomía. He allí uno de los aspectos en que nos distanciamos objetivamente del actual proceso, pues su promesa fue dar a los venezolanos más democracia y un proceso centralizador, lejos de ir en esa dirección tiende a esquemas autoritarios en donde el único órgano con poder de representación es la Presidencia de la República (ya que el parlamento dejó prácticamente de existir), vaciando de competencia y sentido a otros funcionarios electos.

Descentralización federal significa pluralidad, democracia participativa desde la base, reconocimiento de la condición de personalidad de las diversas comunidades, mayoría de edad especialmente en los ciudadanos del interior, desarrollo regional.

Si algo fue revolucionario y democrático durante la vigencia de la Constitución de 1961 fue llegar a la elección de las autoridades locales y regionales, a la vez que la superación de ese Estado Centralista heredado del gomecismo. Fue el proceso des-

centralizador el que abrió caminos hacia la participación.

Pero ahora Caracas designará a todos los funcionarios encargados en los diversos niveles. Podremos olvidarnos de los referendos, del sentido de una comunidad participativa, de que el Poder Comunal signifique algo más que un mero ejecutor de órdenes del Ejecutivo Nacional, de la pluralidad. Sólo quedará repetir “mande comandante, nosotros obedecemos”

ECO

“no siempre cuando a alguien se le dispara un arma por accidente y otra persona muere por el paso del proyectil se trata de un homicidio”.

Para Marcos Chávez jefe de la Policía Científica hubo “12 muertes por robo; 4 por riña; 114 por ajuste de cuentas, una muerte pasional y 38 homicidios”

El Universal 8-5-07 En: http://calidaddevida.eluniversal.com/2007/05/08/sucgc_art_director-del-cicpc-d_276437.shtml

LA OPOSICIÓN COMO VACÍO

En estos primeros meses del año 2007, en los que de forma clara se perfila el carácter autoritario y personalista del gobierno del presidente Chávez, son tal vez los meses de mayor aridez política en la acera opositora. Es un signo preocupante, sin duda. Los resultados electorales de diciembre, mes que ahora nos parece tan lejano por el ritmo de los acontecimientos y anuncios, arrojaban un mapa político claro: el país está dividido en las mismas proporciones 60-40, que con variaciones se ha venido expresando desde el año 1998. Sin embargo, la fuerza de las urnas parece haber servido sólo para consolidar un proyecto hegemónico por parte del gobierno, mientras que el fruto (nada despreciable, por cierto) del lado opositor no tiene quien lo recoja. De esa forma, parece condenado a pasar por debajo de la mesa, en estos días, un hecho indiscutible: cuatro de cada diez venezolanos no comulga con el proyecto chavista.

En el vacío opositor confluyen varias razones. En primer lugar, los

viejos partidos son sombra de sí mismos. COPEI, por ejemplo, tuvo más de dos décadas sin celebrar un congreso ideológico –hasta hace pocos días– lo cual evidencia una suerte de incapacidad para leer las claves del presente. El divisionismo, que sólo beneficia a quien ocupa el poder sigue haciendo de las suyas, y así el segundo partido en las votaciones del 3D, Primero Justicia, se dividió aún antes de que el presidente Chávez asumiera su nuevo mandato. Otro factor, evidente, en estos primeros meses del 2007 ha sido la dualidad que intenta sostener Manuel Rosales, cuando el panorama parece demandar un liderazgo a tiempo completo y él recibió un mandato popular evidente para estar al frente de la oposición.

No es nuevo, pero sin duda es más grave en este momento, tal vacío opositor, que coloca a muchos venezolanos en una posición de orfandad política. El reto parece estar en construir un liderazgo, en clave de que se consoliden figuras personales que den la cara con legitimidad, pero paralelamente resulta importante superar la desarticulación entre partidos y organizaciones de diverso tipo. Es prioritario poder responder a los anuncios y planes presidenciales, colocar un muro de contención ante un mayor control del aparato gubernamental sobre la sociedad, pero al mismo tiempo el plano de las propuestas resulta indispensable, para darle contenido a ese descontento en el que se suma una parte importante del país.

